**TEMA 6. A 10ma. REUNIÓN: EVANGELIO y PROFUNDIZACIÓN del texto**

*Sugerimos elegir un moderador por reunión para ir prestándonos los liderazgos, la función es sólo moderar las intervenciones. No se trata de que alguien sepa más o hable más, solo de ayudarnos a mirar juntos a JESÚS y de cuidar que todos intervengan y que nadie monopolice el diálogo y multiplique innecesariamente sus intervenciones hablando a cada rato. Es necesario ir descubriendo los tiempos de cada uno. Nos ayudará a gestar una buena amistad seguramente.*

**Marcos 16,1-7: vayan a Galilea allí lo verán**

*(Leer en voz alta, pausado, entendiendo, saboreando, decantando)*



Pasado el sábado, María Magdalena, María la de Santiago y Salomé compraron perfumes para embalsamar a Jesús. El primer día de la semana, muy de madrugada, a la salida del sol, fueron al sepulcro. Iban comentando:  
—¿Quién nos correrá la piedra de la entrada al sepulcro?  
Pero, al mirar, observaron que la piedra había sido ya corrida, y eso que era muy grande. Cuando entraron en el sepulcro, vieron a un joven sentado a la derecha, que iba vestido con una túnica blanca. Ellas se asustaron. Pero él les dijo:  
—No os asustéis. ¿Buscáis a Jesús de Nazaret, el crucificado? Ha resucitado; no está aquí. Mirad el lugar donde lo pusieron. Ahora id a decir a sus discípulos y a Pedro: «Él va delante de vosotros a Galilea; allí lo veréis, tal como os dijo».

*(dejar silencio, para que cada uno pueda releer para sí mismo)*

## ****ACERCAMIENTO AL TEXTO EVANGÉLICO LEÍDO****

## (*leer las preguntas en voz alta, pausadamente para que se entienda y decante en la conciencia y en el corazón la pregunta; leer cada pregunta y hacer unos segundos de silencio- cada grupo tendrá sus ritmos- esperar a que cada uno entienda la pregunta la pueda verificar en el texto, la vaya pensando o hacer una pregunta clarificando. Si es necesario dejar un tiempo de silencio para que cada uno pueda releerla para sí mismo y pensarlas. Se puede contestar o no, cada uno con libertad.)*

**El proyecto de las mujeres**. ¿Qué piensas del amor fiel de estas mujeres a Jesús, mientras los varones han huido para salvar su vida? ¿Cómo se les ha podido ocurrir embalsamar a Jesús cuando lleva enterrado más de treinta horas? ¿Te parece enriquecedora la presencia de las mujeres en el grupo de discípulos? ¿Por qué?

**La piedra del sepulcro**. ¿Por qué se insiste en la piedra que cierra la entrada al sepulcro? ¿Qué te sugiere esa piedra «muy grande» que bloquea el sepulcro? ¿Tendrá algo que ver con el poder de la muerte? ¿Quién puede correr esa piedra?

**El mensaje del joven**. ¿Qué te sugiere la presencia del joven tal como está descrita por Marcos? ¿Qué es lo más importante de su mensaje? ¿En qué consiste el error de las mujeres?

**«Lo veréis en Galilea»**. ¿Por qué han de ir a Galilea para «ver» al Resucitado? ¿Qué recuerdos despertaba en los discípulos la región de Galilea? Los textos evangélicos que leeremos durante el recorrido nos ayudarán a «volver a Galilea». ¿Podremos vivir algo de lo que vivieron los primeros seguidores y seguidoras?

**«Él va delante de vosotros»**. A Jesús no lo tenemos físicamente con nosotros. ¿Sentiremos que «va delante de nosotros» ¿Has pensado alguna vez que creer prácticamente en Cristo resucitado es seguirlo, porque va delante de ti alentando tu vida con su Espíritu?

**TEMA 6. B COMENTARIO Y COMPROMISOS**

*Sugerimos elegir un moderador por reunión para ir prestándonos los liderazgos, la función es sólo moderar las intervenciones. No se trata de que alguien sepa más o hable más, solo de ayudarnos a mirar juntos a Jesús y de cuidar que todos intervengan y que nadie monopolice el diálogo y multiplique innecesariamente sus intervenciones hablando a cada rato. Es necesario ir descubriendo los tiempos de cada uno. No ayudará a gestar una buena amistad seguramente.*

**COMENTARIO del texto de Marcos 16,1-7**

*(Leer en voz alta, pausado, entendiendo, saboreando, decantando)*

**Volver a Galilea para seguir a Jesucristo**

Este relato es de una importancia excepcional. No solo se anuncia la Buena Noticia de que el Crucificado ha sido resucitado por Dios. Además, Marcos explica a los lectores que quieran encontrarse con él el camino que han de recorrer para verlo y seguirlo.

Las protagonistas son tres mujeres admirables: María Magdalena, María la de Santiago y Salomé. Han seguido a Jesús por los caminos de Galilea, junto con otros discípulos y discípulas. Al llegar el momento de la ejecución de Jesús no han huido cobardemente, como los varones. Han contemplado angustiadas cómo los soldados romanos crucificaban a su querido Jesús. Han observado también dónde lo han sepultado, y vienen ahora hasta el sepulcro para tener con él un último gesto de cariño y de piedad.

No pueden olvidar a Jesús. Lo aman como a nadie. La primera, como siempre, María Magdalena. En sus corazones se ha despertado un proyecto absurdo que solo puede nacer de su amor apasionado a Jesús. «Compran perfumes para embalsamar» su cadáver y ahuyentar el mal olor de la muerte. No pueden hacer nada más por él. No se dan cuenta de que es absurdo embalsamar un cuerpo que lleva ya muerto bastantes horas; no reparan en que es un horror acercarse al cadáver torturado de un crucificado. No importa. Ellas no olvidarán nunca a Jesús. Su muerte ha echado por tierra todas las esperanzas que habían puesto en él, pero no ha logrado apagar su amor.

Por el camino, las mujeres recuerdan que una «piedra» cierra la entrada del sepulcro. Ellas se sienten impotentes para removerla. ¿Quién la podrá correr? La insistencia del evangelista, señalando que la piedra era «muy grande», sugiere el poder de la muerte. Ante ella hay que perder toda esperanza. Las mujeres no podrán nunca liberar a Jesús de la muerte.

Lo sorprendente es que, al llegar el sepulcro, observan que «la piedra ha sido corrida». No se dice quién ha sido, pero el sepulcro está abierto. ¿Será que la muerte puede ser vencida? ¿Será que el sepulcro no es nuestro final definitivo? Ciertamente, no puede ser cosa de hombres; ningún ser humano tiene poder sobre la muerte; la piedra es «muy grande». ¿Será que Dios ha intervenido para resucitar a Jesús de entre los muertos?

La sorpresa y el sobresalto crecen todavía más cuando, al entrar en el sepulcro, «ven a un joven sentado a la derecha, vestido con una túnica blanca». Sin duda es un mensajero enviado por Dios, pero está descrito con rasgos que hablan de vida y resurrección. Es un «joven», en la flor de la vida. Está «sentado», irradiando seguridad y autoridad. Está en la parte «derecha», lugar que promete dicha. Viste una «túnica blanca», color que simboliza la vida gloriosa de Dios. Las mujeres se asustan, pues donde ellas esperaban encontrar el cadáver de Jesús solo ven signos de vida, juventud, luz blanca… ¿Estará Jesús vivo, resucitado a la vida de Dios, sentado a la derecha del Padre?

El joven las tranquiliza: «No os asustéis». No hay más saludos ni palabras que puedan distraer a las mujeres. El enviado de Dios les anuncia directamente su mensaje: «¿Buscáis a Jesús de Nazaret, el crucificado?». Es un error buscarlo en el mundo de la muerte. Jesús no es un difunto más. No es el momento de rendirle homenajes ni de llorarlo recordando piadosamente su vida admirable. «No está aquí». No pertenece al reino de la muerte. Está vivo para siempre. Nunca podrá ser encontrado en el mundo de lo muerto, lo inerte, lo extinguido… «Mirad el lugar donde lo pusieron». Grabad en vuestro corazón esta «ausencia». No está donde sus adversarios lo depositaron. «Ha resucitado». El Crucificado está vivo. El Padre lo ha resucitado.

El joven desea confiar un encargo a las tres mujeres tan fieles a Jesús. Han de salir de aquel lugar de muerte para comunicar a «los discípulos y a Pedro» algo sumamente importante. El mensaje es para todos los discípulos, también para Pedro, el discípulo que ha renegado directamente de Jesús. El mensaje es este: «Él va delante de vosotros a Galilea; allí lo veréis, tal como os dijo». Sin duda, el mensaje encierra un sentido más profundo que el meramente geográfico. ¿Por qué hay que volver a Galilea?

* En Galilea se escuchó, por vez primera y en toda su pureza, la Buena Noticia de Dios y el proyecto humanizador del Padre. Si no volvemos a escucharlo hoy con corazón sencillo y abierto, nos alimentaremos de tradiciones y doctrinas venerables, pero no conoceremos la alegría del Evangelio, capaz de «resucitar» nuestra vida. En este grupo volveremos a Galilea a escuchar de labios de Jesús la Buena Noticia de Dios. Viviremos la misma experiencia que vivieron los primeros discípulos.
* A orillas del lago de Galilea empezó Jesús a llamar a sus primeros seguidores y seguidoras para enseñarles a vivir con su estilo de vida y a colaborar con él en la gran tarea de hacer la vida más humana. Hoy Jesús sigue llamando. En este grupo escucharemos su llamada a seguirlo. Él irá también hoy «delante de nosotros», como iba en otros tiempos por los caminos de Galilea.
* Por los caminos de Galilea se fue gestando la primera comunidad de seguidores de Jesús. Junto a él vivieron una experiencia única. Con él fueron aprendiendo a vivir acogiendo, perdonando, aliviando el sufrimiento, curando la vida y despertando la confianza de todos en el amor insondable de Dios. En nuestro recorrido, también nosotros viviremos la misma experiencia. Aprenderemos a vivir al estilo de Jesús.
* Los textos evangélicos que escucharemos durante nuestro recorrido nos ayudarán a caminar por Galilea «viendo» que Jesús resucitado va delante de nosotros. Su presencia invisible adquirirá para nosotros rasgos humanos al leer los relatos. Su presencia silenciosa se convertirá en voz concreta al escuchar sus llamadas y sus palabras de aliento.
* Ir a Galilea tras el Resucitado es vivir siempre caminando. No nos podemos detener, no podemos vivir mirando al pasado, pues el Resucitado «va por delante». Los discípulos de Jesús no somos solo miembros de una gran institución religiosa; somos seguidores del Resucitado. Él va también hoy «delante de nosotros».

**Conversión personal**

* ¿Qué es para mí creer en la resurrección de Jesús? ¿Confesar algo que sucedió hace mucho tiempo y no tiene mucho que ver con mi vida diaria? ¿Experimentar que Cristo vive en mí? ¿Saber que me guía y acompaña día a día?
* ¿Dónde busco yo a Cristo resucitado? ¿En el mundo de lo muerto; en una religión apagada, en una fe rutinaria, en el cumplimiento de la letra, en el egoísmo que ahoga mi vida? ¿Estoy dispuesto a comenzar de nuevo mi seguimiento a Jesús? ¿Aprenderé en este grupo a ver a Jesús resucitado alentando mi vida?
* **Conversación con Jesús**. Escucho en silencio mi corazón. Me desahogo con Jesús. Él me escucha. Siento su paz.

**Compromiso en el proyecto de Jesús**

* Muchos cristianos se sienten miembros de la Iglesia porque fueron bautizados de niños; pero, ¿conoces a creyentes preocupados por seguir de cerca a Jesús? Señala aspectos positivos, dificultades que encuentran, apoyo que necesitan.
* Nuestra mejor aportación a reavivar hoy en la Iglesia el movimiento de seguidores de Jesús es nuestra propia conversión. ¿Estamos dispuestos a «ir a Galilea» para reavivar nuestro seguimiento más fiel a Jesús? ¿Nos comprometemos a trabajar en este grupo aprendiendo a vivir como Jesús, con su misma entrega al reino de Dios, con sus actitudes básicas y su Espíritu? ¿Qué podemos hacer para escuchar mejor a Jesús en este grupo?

**Sugerencias para la oración**

* La persona señalada pronuncia despacio tres veces las palabras del joven en el sepulcro: «Él va delante de vosotros a Galilea. Allí lo veréis». Todos meditamos en silencio esta promesa que Jesús dirige a todo el grupo. Después, todos juntos pronunciamos esta oración; o bien cada uno selecciona unas palabras para decirlas en voz alta.

Señor, somos débiles, cobardes, torpes…  
Sin embargo, queremos caminar.  
Queremos comenzar de nuevo.  
Tú irás delante de nosotros.  
Tu Espíritu vive en nosotros y nos guía.  
Tú nos sigues hablando y perdonando.  
Enséñanos a trabajar por el reino del Padre.  
Danos la gracia de seguirte fielmente. Amén.

**Oración inspirada en K. Rahner**

* Para orar en el silencio del corazón:

Jesús, paz de nuestros corazones,  
aunque no sintiéramos nada  
de tu presencia,  
tú estás ahí.  
Tu presencia es invisible,  
pero tu Espíritu  
está siempre en nosotros.

**H. Roger de Taizé**

* Podemos pronunciar nuestros deseos ante Jesús. Primero todos juntos despacio. Luego cada uno alguna de las frases.

Vivir amando.  
Amar esperando.  
Esperar acogiendo.  
Acoger cantando.  
Cantar sembrando.  
Sembrar soñando.  
Soñar construyendo.  
Construir compartiendo.  
Compartir bendiciendo.  
Bendecir acompañando.  
Acompañar caminando.  
Caminar viviendo…  
y vivir amando.  
Todos los días nos lo susurras.  
Y aun así lo olvidamos, Señor.

**F. Ulíbarri**

**ANEXO: PROFUNDIZACIÓN**

**RECUPERAR AL RESUCITADO**

Si no hay contacto vital con Cristo como alguien que está vivo y da vida, Jesús se queda en un personaje del pasado al que se puede admirar, pero que no hace arder los corazones; su evangelio se reduce a «letra muerta», sabida y desgastada, que ya no hace vivir. Entonces el vacío que deja Cristo resucitado comienza a ser llenado con la doctrina, la teología, los ritos o la actividad pastoral. Pero nada de eso da vida si en su raíz falta el Resucitado.  
Por eso es urgente recuperar la experiencia fundante que se vivió en los inicios. Los primeros discípulos experimentan la fuerza secreta de la resurrección de Cristo, viven «algo» que transforma sus vidas.

**CREER EN EL RESUCITADO**

Creer en el Resucitado es creer que ahora Cristo está vivo…  
Es creer que Jesús se hace presente en medio de los creyentes…  
Es descubrir que nuestra oración a Cristo no es un monólogo vacío…  
Es dejarnos interpelar por su palabra viva recogida en los evangelios…  
Es experimentar que Jesús tiene fuerza para cambiar nuestras vidas…  
Es saber descubrirlo vivo en el último y más pequeño de los hermanos…  
Es creer que él es «el primogénito de entre los muertos»…  
Es creer que solo él es el Señor de la vida y de la muerte.

**José A. Pagola, *El camino abierto por Jesús. Mateo*, pp. 297-299**

**¿DÓNDE ESTÁ HOY GALILEA?**

La piedra grande que bloquea el sepulcro tiene mucho que ver con el poder de la muerte, porque esa piedra se convierte en nuestra vida, en el temor, en el egoísmo, en el poder, en el dinero, etc., que nos bloquean el camino para resucitar con Jesús; y solo el poder del Señor puede mover la piedra y ponernos en cercanía con Él. ¿Dónde está hoy Galilea? O ¿qué significa para mí? Pienso que antes de anunciar que Jesús vive, lo importante es sentirlo presente en mi vida, volver al “amor primero” que muchas veces olvido, volver a encontrarme con él cada día y desde ahí anunciarlo a mis hermanos, con mis gestos. Es especialmente en los momentos oscuros y de tormenta interior, cuando creo en Jesús resucitado, “porque no es un Dios de muertos sino de vivos”. Es cuando la resurrección se nos presenta en forma de segundas oportunidades; en forma de amaneceres que florecen después de una noche oscura; en forma de bálsamo sanador para curar nuestras heridas. Es cuando la resurrección nos arropa animándonos a levantarnos y seguir luchando, a pesar de que todo esté en contra nuestra. Porque la resurrección es sinónima de esperanza, de fuerza renovadora, de vida. **Grupo Virtual de Jesús Effetá**

**LAS MUJERES, LAS PRIMERAS DISCÍPULAS**

El protagonismo de las mujeres no es casual, es todo un “puntazo”… En medio de una civilización “patriarcal”, son las mujeres, con su debilidad y marginación, las que “marcan” el prototipo de discipulado.  
Ellas son las que han estado al pie de la cruz, leales, fuertes, entregadas y con sentimientos; son las que van a embalsamar a Jesús, porque en ellas queda vivo el amor. Reciben el primer anuncio de la resurrección y la misión de transmitir la noticia… Dios sigue, también ahora, en este momento, sirviéndose de “lo pobre”, “lo marginal” para ofrecernos la Gran Nueva. **Grupo Virtual de Jesús Nazaret**

**«LO VERÉIS EN GALILEA»**

Porque allí empezó todo su proyecto del Reino. Jesús nos señala en camino. No agobia, nos ofrece su vida y su mensaje para que lleguemos al Padre y tengamos una vida plena. No se trata de alcanzar la meta que logró Jesús, esto es inalcanzable para todos nosotros. Más bien se trata de progresar continuamente en la medida en que nuestras fuerzas y nuestras circunstancias lo permitan. No buscar la perfección, porque no la vamos a alcanzar, sino avanzar, avanzar, avanzar.

**«ÉL VA DELANTE DE VOSOTROS»**

Por eso hablamos de “seguimiento”. No somos arrastrados por la fuerza, sino que reconocemos su voz y lo seguimos ya que su Palabra es siempre actual. Él va delante de nosotros siempre aunque muchas veces queramos nosotros ir delante; pero si Él nos precede todo es diferente, realmente, aunque encontremos dificultades, sentimos su todo su aliento dándonos ánimo. **Grupo Virtual de Jesús Maranatha**

**AHÍ ESTÁ JESÚS**

Galilea es el lugar donde nos dice el Evangelio que Jesús nos enseña a vivir como lo hace él. Allí está la gente sencilla, la gente necesitada, los excluidos, sus seguidores, los que tienen hambre, los abandonados.  
Jesús se sintió bien con cada uno de ellos y ellos encontraron en Jesús lo que necesitaban para ser felices. Ahí también eligió a sus discípulos, a sus amigos. Creo que encuentro a Jesús en los más necesitados, hambrientos, enfermos, ancianos abandonados, excluidos de la sociedad… Sí, ahí está Jesús.

**“NO OS ASUSTÉIS”**

Los creyentes no podemos asustarnos. Nunca. ¿De qué nos tenemos que asustar? Va delante de nosotros, camino de la eternidad. Somos seguidores de un Dios Vivo, El vive una experiencia personal con nosotros, camina cada día, a cada momento, somos cada uno de nosotros singulares y especiales, precisamente porque El nos transforma y nos pule, librándonos de lo que mata nuestra libertad. No estamos solos. **Grupo Virtual de Jesús Kairós**

**VOLVER UNA Y OTRA VEZ A GALILEA**

Hacemos nuestras las palabras de José Antonio Pagola: “Nuestra mejor aportación a reavivar hoy en la Iglesia el movimiento de seguidores de Jesús es nuestra propia conversión.” No son las seguridades de este mundo las que nos llevan a Dios. Y de ellas queremos desprendernos. Seguir a Jesús por los caminos de Galilea es una aventura a la que hay que llegar ligero de equipaje. Él nos marca el camino. Somos débiles e imperfectos, pero aspiramos a tener la sabiduría, la constancia y sobre todo la confianza en Dios para volver una y otra vez al camino. No importan las veces que nos desviemos: lo importante es volver. Jesús es nuestra fuente de alegría y quien nos da la fuerza verdadera. El grupo es básico porque Jesús nos ha convocado, porque encontramos la fuerza en los otros. Pero está claro que ahí no acaba la cosa. Jesús nos ha reunido para que hagamos lo que él hizo: salir de nosotros mismos y llegar a los demás con la misión de hacer este mundo más humano. Es una misión que nos trasciende. **Grupo Virtual de Jesús Galilea**

**RESPONDER AL AMOR DE DIOS**

Galilea me suena a la cotidianeidad, al valor de cada instante de la vida… También a los espacios nutricios de los orígenes, a lo esencial, a lo sencillo de la vida con los otros, a los momentos donde nos encontramos con nuestra vulnerabilidad y posibilidades reales de ser humanos… El gesto de María Magdalena, de María la de Santiago y de Salomé es una respuesta de amor y de gratitud al amor de Jesús hacia ellas: él las escuchó, las acogió, las protegió, les brindó su amistad, les devolvió la dignidad, y sobre todo les hizo sentir que las amaba. Este grupo de Jesús, es decir, ustedes son referentes de camino que me animan a no quedarme sentada y confiar en su Amor. **Grupo Virtual de Jesús Emaús**

**CREER EN LA RESURRECCIÓN DE JESÚS**

Hoy Monseñor Romero nos pide que “vayamos a Galilea y que ahí lo encontraremos”: haciendo lo que él hizo y lo que él dijo, defendiendo la vida (de los más débiles)… Es una gracia profunda que nos ayuda a arriesgarnos a creer en la resurrección de Jesús. La vida resucitada de Monseñor Romero (una experiencia de fe muy cercana) nos motiva ir al encuentro con Jesús resucitado. Ya no dependemos de lo que nos han enseñado (en conceptos e imágenes que no comprendemos), sino que lo vivimos en la resurrección de Monseñor Romero en su pueblo. Los testigos de la resurrección tenemos una tremenda responsabilidad de vivir el evangelio, de vivir a Romero. Sin esa entrega, compromiso, servicio, nadie entendería lo que significa que “Romero resucita en su pueblo”. **Luis Van de Velde, Grupos de Jesús en Mejicanos (El Salvador)**

**DESCUBRIR A JESÚS PERSONALMENTE**

Volver a Galilea también supone desprenderse del camino de la “vieja religión” y sus ataduras y descubrir a Jesús de forma personal, viviendo en la libertad del Espíritu. Él nos muestra la importancia de enamorarnos de toda persona que nos rodea, a la vez que Jesús nos enamora y nos hace permanecer atentos a las necesidades de las personas que nos rodean, no creyentes, humanos sin techo, familias que no pueden alimentar a sus hijos y tantas otras… **Virginia Sotelo, Grupo de Jesús de Plaza de España en Madrid (España)**